

Año XIII

Marzo de 1904

Número 147

# EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

## SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Medalla de 3.ª clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona.

Medalla de oro en la Exposición de Avicultura y Apicultura de Madrid.

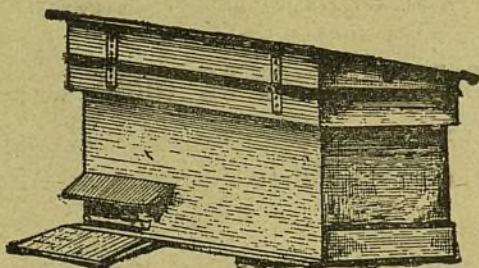
Gran Diploma de Honor en la Exposición de Nogent-sur-Seine (Francia), 1903.

### PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

fundado por D. Enrique de Mercader-Belloch

DIRECTOR: D. Pedro Villuendas Herrero

PROFESOR DE APICULTURA DE LA GRANJA EXPERIMENTAL Y ESCUELA PROVINCIAL DE AGRICULTURA DE BARCELONA



EL COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 20 páginas, y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

#### PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En España, 5 pesetas al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las demás naciones de Europa, 6 francos al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, 1'50 pesos oro al año en metálico ó Letra sobre esta plaza.

Tarifa de anuncios.	Página entera. . .	10'— pesetas.
	Media página. . .	5'50 »
	Cuarto de página .	3'— »

Tomos sueltos de años anteriores: Quedan pocos ejemplares.

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario, se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA-BARCELONA



# GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

MOVILISTA Ó MODERNA



Hijos de E. de Mercader-Belloch.

*Calle de Cervantes, núm. 1, y S. Francisco, núm. 2*  
GRACIA-BARCELONA

## PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París. — Tres medallas de 1.<sup>a</sup> clase  
en la FERIA-Concurso Agrícola de Barcelona

Copa de honor y medalla de oro en la Exposición de Avicultura y Apicultura de Madrid

## COLMENAS DE CUADROS DE TODOS LOS MODELOS

Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS POSIBLES

Dichas colmenas son todas machihembradas é impropolizables

## EXTRACTORES DE MIEL DE 2 Y 4 PANALES

Á PRECIOS BARATÍSIMOS

## AHUMADORES BINGHAM, ZÄHRINGER Y LAYENS

## EXTRACTORES DE CERA

(AL VAPOR Y SOLARES)

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

~~~~~ Se envían catálogos gratis a quien los pida ~~~~~



EN EL COLMENAR



**D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH**

FUNDADOR Y DIRECTOR DE « EL COLMENERO ESPAÑOL »

† EN 9 DE DICIEMBRE DE 1903







# EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

*Director:* D. PEDRO VILLUENDAS HERRERO

Profesor de Apicultura de la Granja Experimental y Escuela Provincial de Agricultura de Barcelona

---

Año XIII

Marzo de 1904

Núm. 147

---

La Redacción de esta Revista debe de hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

---

SUMARIO. — La apicultura moderna en España. — Una industria esencialmente española. — Consejos á los principiantes (conclusión). — Sección instructiva. — Miscelánea. — Sección de noticias. — Correspondencia. — Precios corrientes.

---

## LA APICULTURA MODERNA EN ESPAÑA

---

Si comparamos los progresos en el cultivo de las abejas, según los procedimientos racionales fundados en estudios de experimentación sobre los instintos, costumbres y necesidades de tan útiles insectos, realizados en muchos países, tanto de Europa como de América, contrastan ciertamente con la lentitud con que en el nuestro procedemos en este ramo, que, por desgracia, se halla al mismo nivel que otras industrias, en especial las que se relacionan con la agricultura: apatía tanto más lamentable, cuanto que la vida nacional en España depende principalmente de los productos obtenidos de su suelo, cuya fertilidad supera en mucho al de otras naciones. Ni las ventajosas circunstancias de adecuado clima y abundante flora que pródigamente nos ofrece nuestro territorio para que la apicultura llegara á ser en él una industria importante, ni el conocimiento por parte de determinadas entidades y personas de los adelantos que en el extranjero y en puntos muy próximos á España dicha industria viene haciendo con creciente y manifiesta utilidad, á pesar de hallarse en desfavorables condiciones respecto de nosotros, son motivo ni estímulo suficientes, aun desde el punto de vista positivo, para despertar de esa indolencia



é indiferentismo propios de nuestro carácter, que, sin apenas darnos cuenta, nos estaciona y nos coloca en inferior condición, económicamente hablando, relativamente á las demás naciones.

No hemos de insistir poniendo de manifiesto con todos sus pormenores el estado actual de la apicultura española, practicada, con raras excepciones, á la antigua, de un modo rutinario y en extremo deficiente, por lo cual su generalización es difícil y muy escasos los productos de ella obtenidos, puesto que ya en esta misma revista, al tratar en otro número del estado general de la apicultura, púsose bien de relieve el gran desarrollo que ha alcanzado en varias naciones, y, al tratarse de España, hízose notar el sensible atraso en que en la industria apícola todavía nos hallamos.

Hemos de reconocer que esta falta de adelanto es debida á varias causas, siendo una de los principales la escasa cultura de las gentes del país y muy especialmente las que se dedican á la agricultura, que son las más indicadas para ejercitarse en la referida industria; resultando, por consecuencia, que las revistas que tratan de conocimientos agrícolas en general son poco leídas, y es evidente que, sin la lectura de obras y publicaciones, sean del ramo que fueren, no puede haber adquisición de ideas ni progreso posible.

Con todo, debemos consignar que, si bien las personas que en España han conocido y practicado la apicultura por el sistema movilista, han sido hasta el presente en reducido número, en cambio, ha habido entre ellas algunas que han procurado propagarla con gran perseverancia y entusiasmo, convencidas de su pública utilidad, cuanto más considerada dicha industria apícola según el sistema moderno, de mucha mayor producción.

Si allí donde la iniciativa privada, como en Alemania, Austria, Bélgica, Suiza, Francia y otras naciones, es capaz de realizar las mayores empresas, mayormente si son de interés común, el Gobierno protege á la apicultura, la fomenta y difunde por todos los medios posibles, llegando á nombrar profesores ambulantes que dan la enseñanza apícola teórica y prácticamente, é interesa para propagarla la cooperación de las Compañías de ferrocarriles, tal como sucede en Austria, ¿qué podremos decir de nuestro país, donde todo se espera de los Gobiernos, y éstos, por efecto de su inestabilidad ó por absorber su atención la política palpitante, apenas si les queda tiempo para llevar á cabo medida alguna de reproductiva labor administrativa? En el Ministerio de Agricul-



tura habrá, si se quiere, consignadas en su presupuesto cantidades exorbitantes para combatir la plaga de la langosta, por ejemplo, (que nunca se acaba de extinguir), y acaso no figurará crédito alguno para facilitar el desarrollo de industrias nacientes, de interés nacional, ni para la adquisición de publicaciones que orienten y predispongan á la iniciación de algún adelanto en nuestra atrasadísima agricultura, ó en sus industrias anejas.

Mientras en el extranjero hay diputados que con frecuencia se ocupan de los intereses agrícolas de sus respectivos países, llamando la atención del Parlamento y del Gobierno sobre el estado y necesidades de tal ó cual industria, teniendo muy presente la apicultura, ocurre aquí en España que si, rara vez, algún diputado ó senador deja oír su voz en las Cámaras saliendo en defensa de la agricultura, siquiera sea ocupándose de ella en términos generales, acaso logre ser oído con agrado, tomando el asunto como interesante y hasta simpático; pero la favorable impresión que resulte, probablemente caerá en el olvido y habrá que desconfiar de que las interpelaciones y requerimientos se traduzcan en hechos.

Podría objetarse á esto que hay que formar opinión en favor de la apicultura española, á lo cual hemos de manifestar que á ello ya contribuyen en algo las revistas de agricultura y contados periódicos de gran circulación, especialmente aquellos que dedican atención preferente á los intereses materiales del país, ocupándose alguna vez de la apicultura con relación á sus adelantos y á la importancia que en España debiera tener. No obstante, es de notar que la marcha es lenta en el largo camino que hay que recorrer.

Como quiera que sea, en el transcurso de unos veinte años, desde que la apicultura moderna ó movilista comenzó á dar señales de vida en nuestro país, se ha ido dando á conocer en las diferentes regiones de la Península, y estamos persuadidos de que se irá generalizando á medida que nos vayamos haciendo cargo de sus reconocidas utilidades y se tengan más en cuenta los elementos naturales de que, aparte escasos dispendios, y sin esfuerzo ni trabajo alguno sensible, podemos disponer para su lucrativa explotación.

PEDRO VILLUENDAS HERRERO.



## UNA INDUSTRIA ESENCIALMENTE ESPAÑOLA

«En las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas, ofreciendo á cualquiera mano, sin interés alguno, la fértil cosecha de su dulcísimo trabajo.»

(Miguel de Cervantes Saavedra. — *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*. Capítulo XI — 2.ª parte.)

Quiso la naturaleza dotar á España de toda clase de bienes, para ventura de sus habitantes, poniendo en su mano los elementos con que enriquecerse; pero han sido siempre los españoles tan distraídos en punto á las cosas más útiles y necesarias á la vida, que en el siglo en que más se estiman las riquezas han venido á ser, de todos los pueblos europeos, los más pobres y menesterosos.

Así en minerales escondidos en las rocas y en las profundidades del subsuelo, como en frutos de la tierra, ha tenido España abundancia inapreciable; y por si el territorio de la Península fuese insuficiente, consintió la Providencia que durante siglos los dominios españoles se extendieran sobre pueblos de todas las razas, países, en todos los climas y posesiones en donde jamás se ponía el sol, ni se agotaban las minas, ni se perdían las cosechas.

Nuestras fueron las regiones más ricas del globo.

Además de la península española, en donde florecen todas las plantas, desde los líquenes y musgos de las regiones polares y la *Ramondia pirenaica* que sólo arraiga en las cumbres del Himalaya y en las crestas de los Alpes, hasta el plátano y la palmera de las feraces regiones tropicales, extendíanse los dominios de los Soberanos españoles al norte de la poética Italia, parte de la sombría Alemania, las risueñas regiones del Rosellón y la Provenza y más allá del Atlántico un mundo entero que empieza en las regiones polares, donde se encuentra el camino de hielo del estrecho de Behring, que puso en comunicación el Asia con América, y por donde pudieron atravesar á pie los primitivos pobladores en sus trineos hasta la tierra de fuego y el estrecho de Magallanes, y más lejos todavía, atravesando el inmenso Océano pacífico, pudieron hallar los españoles la fértil Australia, interminable isla que parece un pequeño mundo, y el archipiélago filipino, con una flora maravillosa, una fauna exuberante y un suelo tan fértil, que re-



cuerda los relatos bíblicos del Paraíso terrenal y las leyendas judías de una vegetación gigantesca y de unos jardines de verdor eterno.

Y todos estos dominios se han perdido y este patrimonio se ha escapado de nuestras manos, porque con el afán de acaparar mucho, hemos cuidado poco; con la ambición de adquirir cada día más terreno, hemos dejado sin cultivo los adquiridos, y con los sueños de dominación universal, no hemos sacado gran provecho de las riquezas inacabables que contenían nuestros dominios.

En pocos siglos, el mayor y más rico imperio del mundo se nos ha escapado de las manos y hemos venido á quedar reducidos á un trozo de terreno en un rincón de Europa, que ni siquiera es completamente nuestro, porque Portugal se nos lleva una gran parte, y el territorio de Andorra ni es nuestro ni deja de serlo; unas cuantas islas, más visitadas por extranjeros que por los mismos españoles, y en el estrecho de Gibraltar hay un peñón por donde los ingleses lo mismo miran al Norte de África con aire dominador, que extienden la vista por el campo, avanzando lentamente por el mismo camino por donde Tarik y Muza, siglos antes, invadieron la España y la hicieron un campo de guerra y teatro de luchas de cabilas que no han terminado todavía.

Después de tales desastres y ruinas, hemos empezado á comprender que, en política como en todo, es una gran verdad la del adagio popular *quien mucho abarca poco aprieta*, y en vez de ansiar lo ajeno, menospreciar lo de casa y echar el cuerpo afuera, nos vamos convenciendo de cuán necesario es cuidar de nuestra Hacienda y aprovechar los recursos, hartos olvidados, que en nuestro relativamente pequeño territorio se encierran, hartos suficientes todavía para hacer de España una nación poderosa y rica.

No se olvide que antes de los Reyes Católicos, que con la mejor intención del mundo tantos daños acarrearón á esta pobre España, era esta nación muy diferente de lo que es ahora, y el secreto de aquella prosperidad estriba únicamente en que entonces éramos industriales y trabajadores y no soñábamos en ir á explotar las minas del Perú, sino que nos dedicábamos con afán á labrar la tierra, construir barcos, surcar los mares, comerciar, hilar, tejer, labrar metales, hacer filigranas con los vidrios de Castilla y Cataluña, maravillas con el hierro, encantos con las blondas de Almagro y las delicias de las damas del mundo entero con las vistosas sedas de Granada, de Barcelona y de Valencia.



Pero luego, quiso la mala suerte que nos picara la ambición mal entendida y nos comunicara la comezón que produce su veneno, y abandonamos el arado, la paleta, la sierra y la lanzadera por la lanza, la espada y el arcabuz, y con esto y vivir de prestado, labramos nuestra miseria y nos acarreamos los odios del mundo entero.

Hora es ya de que aprovechemos las grandes verdades que enseña el tiempo con más eficacia que los libros de economistas extranjeros y de que nos engolfemos en la explotación de las grandes industrias genuinamente españolas, que son las que nos han de dar honra y provecho.

Aparte del cultivo de los campos, que no basta para alimentar la población que la Península contiene, pues sólo, en España, son fértiles los valles y alguna pequeña llanura, y, por el contrario, áridas y secas las altas planicies y las cumbres; aparte de algunas industrias agrícolas que están en estado de embrión, las ocupaciones esencialmente españolas son la minería unida á la metalurgia, el laboreo de los metales, la forja del hierro, la construcción de herramientas y maquinaria, y sobre todo de embarcaciones, la navegación, la pesca y demás industrias marítimas, el cultivo del cáñamo y el lino, la elegante manufactura de la seda y una porción de pequeñas industrias, artes y oficios que tienen cierto carácter local y que en otro tiempo fueron privativas de ciertos gremios y constituyeron la riqueza de autónomos municipios y populosas ciudades.

Entre las industrias genuinamente españolas y propias de esta tierra figura en lugar señalado la apicultura, ó sea la producción de la dulce miel y la útil cera de abejas.

## II

Tiene la apicultura en España una historia gloriosa y memorables precedentes, como lo demuestra la existencia en Cataluña del *Ligallo* ó *Mesta*, que con ambas palabras se comprendía el agregado ó junta de dueños de ganados mayores y menores, que á la vez cuidan de su crianza y pasto y venden para el común abastecimiento, y también se llamaba así, en otro tiempo, la junta que los mismos tenían anualmente para tratar de los negocios concernientes á estos tratados. Ampliando el sentido de esta palabra, *Ligallo de las abejas* significaba agregado ó Junta de col-



meneros ó propietarios de colmenas que cuidan de su cultivo, protección y guarda y de cuanto afecta á esta rama de la agricultura.

Se ocupa del *Ligallo* el «Llibre de les costums generals escrites de la insigne ciutat de Tortosa», cuyo texto auténtico del siglo XIII ha sido publicado hace pocos años por D. Bienvenido Oliver, y en las Ordenanzas Municipales de dicha ciudad de 1857 se habla de dicha Mesta y por su lectura se verá la importancia que en otro tiempo tenía esta industria apícola, tan delicada como productiva.

Nuestros agricultores en general se procuran la cera y la miel de una manera rudimentaria, y ahora empezamos á estudiar la apicultura movilista y se aplican las prácticas modernas, merced á las cuales la apicultura es una industria lucrativa, y cada establecimiento apícola una fábrica á cuyos departamentos ó colmenas concurren con asiduidad extraordinaria como obreras sumisas las abejas, trabajadoras incansables que no piden jamás aumento de jornal ni rebaja de horas de trabajo.

La cera y la miel son base de un gran negocio que debiera acaparar España, porque en esta tierra se produce la primera materia, así en los verjeles y naranjales de la huerta de Valencia, perfumada por el azahar, como en los páramos de Aragón, de Cataluña y de Castilla, en donde se atraviesan leguas enteras de tomillares y romerales.

Á pesar de las excepcionales condiciones que tiene el suelo español para el desarrollo de la apicultura, y, siendo España uno de los países de Europa que más cantidad de miel y cera producen, consumiéndose casi toda ella en el país, reina tal desbarajuste en la venta de dichos artículos, que no existe un precio corriente oficial de este producto en las Bolsas de las principales plazas mercantiles, y para poder publicar los precios tienen que obtenerse los datos de los consumidores, porque en la Bolsa de Barcelona se ignora completamente, ó poco menos, que en España se produzca miel y cera, y, en consecuencia, no se cotizan los precios del país y sí sólo los de América ó del extranjero, por más que éstos son inferiores en general á los nuestros.

Personas entendidas señalan cuán indispensable es establecer mercados donde el apicultor ó colmenero pueda por sí mismo vender sus productos sin que tenga que dejar la mitad del valor de éstos entre los especuladores, porque es muy sensible que el propietario de las colmenas, el que sufre los sinsabores, el que



por medio de su inteligencia y de su trabajo, las hace producir, sea el que menos beneficio reporte de la explotación.

### III

En España se ha calculado que podemos producir veinte mil toneladas de miel con dos millones de colmenas, y aun muchas más si se extendieran los procedimientos modernos de apicultura, tan extendidos y aplicados en los Estados Unidos, en donde hoy producen cien millones de kilogramos, y en donde la apicultura da ocasión á grandes fábricas para la construcción de casetas de madera, colmenas según el sistema movilista, cuadros, cabos de metal, separadores, alimentadores, sostenedores, clavahorquillas, cuchillos para trabajar en las colmenas, jaulas de reinas, niveles, cepillos, extractores, cazamachos, guantes, caballetes, ahumadores, pinzas tensoras, prensas y demás aparatos que necesita el apicultor, y tal magnitud é importancia ha adquirido la fabricación de estos artefactos, que hay talleres inmensos movidos con máquinas de vapor que desarrollan fuerza de muchos caballos y donde encuentran ocupación centenares y centenares de obreros.

Calcúlese el desarrollo que tales industrias auxiliares de la agricultura pueden tener en un país como el nuestro, que es capaz de producir más de ciento setenta mil toneladas de miel y en donde se obtiene cera en cantidades extraordinarias, de la que vendemos mucha á Alemania y otros países, todo ello debido, en gran parte, á la índole de la vegetación y á las condiciones especiales de nuestro clima, que permite que casi todo el año haya flores y durante las cuatro estaciones puedan trabajar las abejas.

Sólo hace falta que se organicen fuertes empresas con capitales importantes para la producción de cera y miel en grande escala, para el desarrollo del comercio de estos artículos, para la fabricación de vinagres naturales y ácido acético puro, para la elaboración del hidromiel ó vino de miel, tan aromático, de tan buen paladar y que no permite adulteraciones, para la fabricación del alcohol y materias edulcorantes y aparatos de apicultor, lo cual sería base de un vastísimo negocio.

Aparte de que la iniciativa particular es la que ha de formar estas empresas, también tienen los Poderes públicos su parte en este asunto, pues hace falta una ley que otorgue al apicultor la garantía necesaria para que pueda dedicarse á su cultivo favorito



sin temor de ser molestado por autoridades ineptas (como acontece con frecuencia) ni por particulares, dándole seguridad de que los contraventores á ella serán castigados, así como deben establecerse centros de enseñanza para que todos los apicultores conozcan los modernos procedimientos de apicultura, y, sobre todo, la creación de mercados para los productos de la apicultura, cera, miel y utensilios apícolas y semillas de plantas á propósito para las abejas como el *Melilotus Leucautha*, en los cuales puedan cotizarse las mencionadas mercancías.

Y aquí, para terminar, cumplimos gustosos un deber dedicando cariñosísimo y dulce recuerdo al que fué nuestro íntimo amigo el Sr. D. Enrique de Mercader y Belloch, recientemente bajado al sepulcro, fundador y presidente de la Sociedad Española de Apicultura y director de *El Colmenero Español*, importante revista dedicada al estudio de las cuestiones apícolas, y uno de nuestros más ilustres maestros en éste y otros ramos de las industrias agrícolas.

PEDRO ESTASÉN.

---

## CONSEJOS Á LOS PRINCIPIANTES

---

### (CONCLUSIÓN)

---

Los conocimientos apícolas de un colmenero podrían reducirse á los siguientes: Saber que una colonia de abejas se compone de una reina ó madre, de obreras ó hembras atrofiadas, de machos ó zánganos; que la madre pone en las celdas huevos que se parecen mucho á los de la moscarda y de los cuales nacen á los diez y seis días las reinas cuando son necesarias, á los veintiun días nacen las obreras, los zánganos á los veinticuatro, y que todos estos huevos producen larvas á los tres días, larvas que son operculadas después de ocho; estos huevos y su transformación hasta el nacimiento de las abejas forman lo que llamamos el pollo; que las obreras constituyen con la madre toda la colonia en invierno y casi toda en la buena estación, ocupándose las menores de quince días de edad en los trabajos interiores de la colmena, limpieza,



cuidados necesarios para el pollo como calor y alimento, secreción de la cera y construcción de panales, defensa de la colmena, etc., etc.; las viejas ó adultas se ocupan en los trabajos exteriores, recogen agua, polen, néctar y propóleos; que los zánganos aparecen en el mes de mayo, y que no sirven más que para fecundar las reinas jóvenes, y que luego son muertos y expulsados por las abejas después de la mielada.

Con estos pocos conocimientos, opino que se puede empezar á cultivar las abejas con provecho, sobre todo si el principiante sabe visitar una colmena con calma.

El que jamás haya tocado abejas creará sin duda que al decir esto trato de burlarme; nada de esto. Estoy persuadido de que con lo necesario y un poco de sangre fría cualquiera puede visitar una colmena movilista.

Cúbranse la cabeza con un velo sobre el sombrero, tapando así la cara y cuello; para mayor seguridad abrochen la blusa ó americana encima de la parte baja del velo; si temen las picadas en las manos, tengan cerca un cubo de agua en el cual deberán mojarse las manos con frecuencia; esto equivale á los mejores guantes de los apicultores, es más económico y molesta mucho menos. Téngase á mano un ahumador encendido que funcione bien y también un levantacuadros. Levanten la tapa de la colmena y levanten también despacio la manta que cubre los cuadros, cogiéndola por una punta, y hagan funcionar el ahumador; continúen levantando la manta y dando humo; descubran los cuadros que quieren sacar y examinar; con la palanca del levantacuadros hagan lentamente presión sobre los soportes de los cuadros á fin de despegarlos; separen un poco los cuadros próximos al que se quiere sacar; cojan dicho cuadro con el levantacuadros y levántenlo suavemente y sin sacudidas, y si lo sacan convenientemente sin rozar las abejas con los cuadros vecinos, éstas quedarán tranquilas. ¿Quieren continuar la visita? Pongan en el suelo el cuadro que acaban de retirar, apoyándolo á la colmena, ó mejor en una caja *para guardar panales*; den siempre más ó menos humo, según la veleidad de las abejas en ponerse agresivas; levanten el cuadro siguiente, examínenlo y colóquenlo provisionalmente en el sitio del anterior; continúen así la visita de los cuadros, y vuelvan á colocarlos después en sus respectivos sitios, siempre muy despacio y sin sacudidas, tapándolos al final con la manta. Si durante la visita de una colmena hay una gran superficie descubierta, es necesario tapar con dicha manta la



parte en que no se opera; de esta manera se facilita mucho la operación. Si los cuadros de los extremos de la colmena no están ocupados, ó lo están poco, se puede sacar uno; esto facilitará mucho el trabajo, porque así se podrán levantar los cuadros sin necesidad de herir las abejas, lo cual las irrita mucho.

Si á consecuencia de una maniobra un poco brusca les pica una abeja, aguanten con valor y resignación; vuelvan el cuadro á su sitio, ó pónganlo despacio en el suelo, apoyado á la colmena; obrando así, evitarán nuevas agresiones de las abejas.

La visita de una colmena no debe hacerse más que en ciertas horas y en días de buen tiempo, cuando la temperatura es de 10° á la sombra sin viento ó 15° con viento. Es decir, hay días y horas del día en que la visita se hace muy fácil. Estos días y estas horas son los que debe elegir el principiante para manejar las colmenas. El momento más á propósito para la visita de una colonia, es cuando las abejas traen miel y polen; cuando una colonia se encuentra en *pleno trabajo*, hay en la colmena menos abejas adultas, y las que hay son menos agresivas. El principiante debe, pues, evitar la visita de las colmenas por la mañana á primera hora, antes de empezar las abejas el trabajo exterior; tampoco es conveniente hacerlo por la tarde, cuando cada colonia se encuentra ya en la colmena. Los días borrascosos, los de carestía de víveres y cuando hay tendencia al pillaje, las abejas son más agresivas y más difíciles de visitar. Lo mismo sucede cuando el apicultor prolonga demasiado sus visitas al colmenar, porque esta prolongación las excita al pillaje.

Estas son las precauciones que hay que tomar para visitar una colmena á cuadros. Por lo que acabo de explicar, se comprende lo sencillo que es dicha operación, pudiendo hacerla todo el mundo. Recomendando encarecidamente á los poseedores de colmenas antiguas que entren en la vía del progreso, construyendo, durante este invierno, colmenas del moderno sistema para probarlas en la próxima primavera. La construcción de una colmena á cuadros es fácil y su coste es abordable para todas las fortunas.

¡Y vosotros también, aficionados á la apicultura, sacerdotes, colonos, pequeños rentistas, propietarios, etc., tened también colmenas! Con facilidad se entusiasma uno por las abejas, cuando se ven sus construcciones tan matemáticas y maravillosas, sus costumbres, su actividad, su economía, su limpieza, sus medidas de orden, de defensa, etc. Sí: se apasiona uno fácilmente por ellas, y



es una pasión en que se junta lo útil con lo agradable. ¡Cuántos, en efecto, con el cultivo de unas cuantas colmenas logran un buen rendimiento que ayuda mucho al bienestar de su familia!

Tengan, pues, colmenas. Estamos en invierno, pronto marzo; es el momento de comprarlas. Los que no han de preocuparse del coste, pueden procurarse colmenas *movilistas* pobladas, cuyo precio será de 40 á 50 francos, según su clase, poblaciones y provisiones. Estas colmenas producirán ya en la próxima estación, y podrán tal vez, según el tiempo sea más ó menos favorable, reembolsar la mitad ó más del capital empleado. Otros pueden comprar colmenas vulgares que se venden ordinariamente á 0'60 francos el kilo. Así se obtienen buenas colmenas á invernar, al precio de 10, 12 ó 14 francos, según el peso. Estas colmenas trasegadas ó colmenas modernas, durante la buena estación, no producirán mucho hasta el segundo año. De todos modos, el principiante que quiera comprar colmenas, hará bien en hacerse acompañar de un apicultor experimentado, á fin de elegir las más convenientes. Además, á fin de evitar que las abejas se pierdan ó vuelvan á su sitio primitivo, será bueno comprarlas cuando menos á un kilómetro de distancia en invierno, y en buena estación á tres kilómetros ó más del sitio donde se quiere instalar las nuevas colmenas.

En otro artículo me ocuparé de los cuidados que hay que tener con las colmenas en invierno, y sobre todo de las del sistema *movilista*, cuya construcción es fácil y al alcance de todos.

Mi propósito es ocuparme del principiante y hacer de él, al cabo del año, un apicultor que sepa sacar provecho de sus abejas. Si en este artículo hay algún punto particular que quede confuso á mis lectores, pueden pedirme explicaciones sin temor de molestarme, estando siempre á su disposición para contestarles por vía de la revista ó por correspondencia.

DEVAUCHELLE.

( De *L'Abeille de L'Aisne*.)



## SECCIÓN INSTRUCTIVA

### OPERACIONES Y CUIDADOS MENSUALES DEL COLMENAR

**Abril.**— Preséntase en este mes la primavera en la mayor parte de las regiones de nuestra península ostentando las galas de una espléndida vegetación, cabiendo augurar este año sea relativamente exuberante en toda clase de terrenos, como natural consecuencia de las copiosas lluvias y nieves de invierno. La abundante florecencia de muchos árboles frutales, como cerezos, ciruelos, melocotoneros (en algunos puntos naranjos y manzanos), perales, albaricoqueros y otros, y la de varias plantas silvestres y de cultivo, ofrece una más que regular alimentación á las abejas y gran cantidad de polen; mas, como todavía se encuentran las colonias en este tiempo en estado de desarrollo más ó menos adelantado según el clima, y en tales circunstancias el consumo que hacen de miel es extraordinario para atender á la nutrición de la mucha cría operculada y abejas jóvenes, y son frecuentes los días de lluvias ó chubascos que impiden á las pecoreadoras salir al campo, no cabe pretender recolectar mucha miel de dicha floración. Acaso lleguen á opercular algo de ella en la parte superior de los cuadros que contengan cría si las circunstancias atmosféricas han sido del todo favorables, ó si en alguna colmena de las llamadas verticales en el sistema movilista, de prematuro desarrollo ha debido colocarse ya el alza ó sobrepuesto y las abejas han llegado á ocuparlo.

Con respecto á los panales que contengan miel y pollo operculados, debe tenerse muy en cuenta que nunca será prudente extraerla en semejantes condiciones, pues con la agitación producida en el extractor y el enfriamiento consiguiente, permaneciendo mucho tiempo los cuadros fuera de la colmena, aunque la temperatura exterior fuera algo elevada, llegaría á inutilizarse por tal motivo dicho pollo, resultando de ello el grave inconveniente de exponerlo á la podredumbre ó descomposición, de la que podría aparecer la enfermedad de la *loque*, la cual, por las funestas consecuencias que por su carácter contagioso ocasionaría al colmenar, ha de procurarse evitar su aparición por todos los medios que imaginarse puedan.



Si á pesar de hallarse en este mes algo adelantada la estación, y por efecto, acaso, de los continuados é intensos fríos del pasado invierno, se observara que en alguna colmena entraran y salieran pocas abejas (indicio seguro del estado débil ó atrasado de la colonia), se inspeccionará si tiene regular cantidad de pollo y si cuenta con algunas provisiones, y, caso de no tenerlas y abundar la cría, habrá necesidad de alimentarla. Además de este auxilio, es conveniente proporcionar á las colonias que se encuentren en tal caso otro no menos eficaz, el cual consiste en agregarles cuadros con cría operculada procedentes de colonias fuertes; pero calculando con toda seguridad que puedan ser todos los que contengan pollo bien cubiertos por las abejas: en esta operación debe procederse con mucha prudencia.

En las visitas que se vayan haciendo en el interior de las colmenas, se mirará si aparece alguna larva de falsa tña y se destruirá al momento; así se evitará su propagación más adelante. Al propio tiempo, si se nota que hay panales defectuosos ó con muchas celdillas grandes de zánganos, en los que todavía no haya puesto la reina, se sacarán de la colmena para distribuir estos últimos entre otras si conviene, y arreglar los otros, ó bien fundirlos al objeto de aprovechar la cera, si no estuvieran en disposición de poder servir: los cuadros que por los motivos dichos se hayan retirado, se suplirán con otros nuevos ó ya completos, de celdillas de obreras.

Para la mayor parte de las regiones de nuestra nación es el mes de abril el más indicado para hacer traslados de abejas y panales de las colmenas vulgares á las modernas; lo cual, aunque resulte de algo mayor precio la adquisición de las primeras, es preferible por varios conceptos á la compra de enjambres, siendo uno de ellos el poder anticiparse, instalando la colonia en la nueva colmena, á la época en que éstos se forman ó presentan.

La operación de hacer un traslado ó trasvase es de lo más entretenido y difícil en apicultura, y para ello debe elegirse un día despejado y de buena temperatura, operando al sol ó bien en sitio cubierto, después de trasladar las abejas de la colmena vulgar á la del nuevo sistema, á fin de que, al colocar los panales objeto del traslado sobre los cuadros, no se enfríe el pollo que contengan ni se aplaste; pues en tal caso se inutilizaría éste en gran parte. Para evitar uno y otro inconveniente, deberá cubrirse con una ropa gruesa de lana tendida sobre una mesa, en la que, tratándose de un trabajo largo y entretenido, se hará con más comodidad.



Siempre que posible sea, se procurará practicar en punto cubierto la mencionada operación, no tan sólo por la razón antedicha de no dar lugar á que se enfríe el pollo que contengan los panales que hayan de trasegarse, por alteraciones repentinas del buen estado del tiempo, sino también por no exponerse á que acudan gran número de abejas atraídas por el olor de la miel desprendida de los panales al extraerlos de la primitiva colmena y adaptarlos á los cuadros.

El entrar en detalles de procedimiento sobre la manera de practicar los traslados directos (que son los más recomendables), de colmenas del sistema antiguo ó fijista al moderno, sería, en cierto modo, asunto demasiado extenso para tratado en este lugar, y, por lo tanto, nos concretaremos á recomendar á aquellos lectores que se encuentren en el caso de efectuarlos, que consulten alguna obra de apicultura movilista, leyendo atentamente la parte que se refiera á este particular.

Durante este mes deberán observar los apicultores si alguna colmena ha perdido la reina; siendo señales exteriores de ello el que no entren y salgan las abejas de la colmena con vuelo directo y rápido y que se vea llegar muy pocas con polen. En semejante caso, se mirarán los cuadros ó panales con gran detenimiento, y si no se vieran larvas de formación reciente ni puesta de reina, sería indicio casi seguro de que ésta no existía ó bien que estuviera enferma; en vista de lo cual, si la colonia no se hallara muy debilitada, se le podrían facilitar los medios de que se procurase otra reina, poniéndole algún cuadro con pollo de todas edades y especialmente con huevecillos ó puesta de menos de tres días, de la que tan sólo las abejas podrían procrearla.

A fines del expresado mes, en los climas cálidos, de floración temprana y abundante, las colonias fuertes acostumbran á disponerse á enjambrear, tanto más si la colmena es de reducida capacidad: en tal caso, se vigilarán las que manifiesten esta predisposición; si conviene disponer de enjambres para poblar más colmenas, se harán artificiales por los medios que ya deben conocerse, sin esperar á obtenerlos naturales, que, aun ejerciendo una gran vigilancia, se correría el riesgo de que desapareciera alguno, perdiéndose además un tiempo precioso por la ventaja grandísima que hay en instalar los enjambres anticipadamente en primavera.

Teniendo presente que la salida de enjambres ó el obtenerlos artificialmente de las colmenas, da necesariamente por resultado



menor producción de miel, por reducirse de un modo sensible el número de abejas, el apicultor que no tenga verdadero interés en aumentar su colmenar, obrará muy cuerdateamente impidiendo por cuantos medios conozca y estén á su alcance la enjambrazón de sus colmenas, y abstenerse de hacer de ellas enjambres artificiales, ateniéndose á la idea axiomática en apicultura de que más producen seis colmenas ó colonias fuertes, que triple número de débiles ó de mediano desarrollo.

PEDRO VILLUENDAS HERRERO.

## MISCELÁNEA

**Recurso para detener un enjambre.**— Un agricultor borbonés acaba de encontrar un medio original de detener las abejas que huyen de su colmena. Siendo este nuevo procedimiento de gran utilidad, vamos á citar textualmente su aplicación.

«He visto muchas veces practicar los medios reputados de infalibles para detener los enjambres de tendencia vagabunda; he visto dar golpes con gran fuerza sobre calderos y cacerolas, tirar arena á las abejas, hacer disparos con un fusil, lanzar agua por medio de una manga de riego. Pero, á pesar de todos estos medios, las abejas continuaban su carrera.

»Estando próxima la estación en que las abejas abandonan la colmena, voy á indicar un medio casi infalible de detenerlas, medio que encontré por casualidad, con el empleo de un espejo.

»¿Un enjambre parece vacilar en posarse sobre una rama? ¿Demuestra tener tendencia á huir ó empieza ya á emprender la marcha? Con rapidez debe uno colocarse de manera que el sol y el enjambre estén delante de sí, y con un espejo de regular tamaño y otro más pequeño de los llamados de bolsillo se dirigen rayos de luz á través de las fugitivas, lo mismo que si fuesen relámpagos.

»Las abejas quedan deslumbradas ó creen en la proximidad de una tempestad. Entonces se juntan en seguida y tardan poco en formar el racimo, y generalmente cerca del suelo.

»Si el enjambre capturado trata nuevamente de huir, trasladen la colmena á una bodega ó sitio fresco durante una noche, y el enjambre después de haberse refrescado no pensará más en huir.»

VOIRNOT.

(De *L'Abeille de l'Est.*)



**La Orden de la Mosca de Miel.** — M. Combes, Presidente del Consejo de Ministros de la vecina República, ha autorizado ha poco el restablecimiento de una Orden antiquísima que solicitaba la Sociedad Nacional de Apicultura Francesa, á fin de dar un título original á las reuniones literarias y científicas de dicha Sociedad.

La Orden de la Mosca de Miel (*Mouche à Miel*), la que no tenía nada de agrícola, fué fundada en el Castillo de Sceaux, por la Duquesa de Maine, la que era de origen Real. Era esta señora de estatura tan exigua, que se la sobrellamaba la Muñeca de Sangre. Tomó por emblema una abeja, con una divisa italiana sacada de Tasso, y que puede traducirse así: «Pequeña, pero las heridas que hace no dejan de ser profundas.» La medalla de la Mosca de Miel, suspendida de una cinta color amarillo-limón, tenía en el anverso el busto de la fundadora, y en el reverso, una abeja dirigiéndose hacia una colmena, con la divisa antes mencionada. La Orden dejó de existir en 1753. Contó entre sus miembros á Fontanelle, Destouches, el Abate de Chaulieu y Voltaire.

**La miel en los embalsamamientos.** — Los principios antisépticos que contiene la miel, el ácido fórmico por ejemplo, hacen de dicha substancia azucarada un precioso agente de conservación. No debemos, pues, extrañar que los griegos, persas y romanos, para los cuales era sagrado el culto á los muertos, se sirvieran de la miel para embalsamar los cadáveres. La introducían en el cuerpo del difunto lo mismo que las substancias aromáticas, ó bien se contentaban con cubrir todo el muerto con una capa de miel, á fin de evitar la acción del aire. Las prácticas religiosas no tardaron en intervenir en estas ceremonias; así fué como untaron de miel los labios del difunto con el objeto de dulcificar al Cerbero de las tres bocas siempre dispuestas á morder, *tria pandens Cerberus ora*; también la derramaban igualmente en la fosa para purificar las almas de los difuntos.

Pero volvamos á los embalsamamientos. Sabemos por Stace que el cuerpo de Alejandro el Grande fué conservado en miel. Agesípolis, Rey de Esparta, que murió en Macedonia, fué llevado á su villa Real en un barril de miel para ser enterrado en la tumba de sus antepasados. Agesilao, otro Rey de Esparta, y que murió también lejos de su país, en Libia, fué transportado á su capital de la misma manera.

De *L'Abeille de l'Aisne*, n.º 4 de 1895, copiamos: «Mme. Cor-



don-Comming, hablando de los remedios extravagantes, dice: Abdallatif, explorador del siglo XII, encontró en una tumba en Ghizeh, cerca de la gran pirámide de Egipto, una vasija sellada llena de una miel espesa. Habiendo notado en ella la presencia de algunos cabellos, procedió al examen del recipiente, del cual retiró un feto egipcio en muy buen estado y cubierto de alhajas, el cual sin duda era un descendiente de los Faraones.

Minamoto Yoskitsouné, el Roland japonés, viéndose derrotado por las tropas de Yoritomo, mató, según dicen las leyendas japonesas, á su mujer é hijos y atravesó después su cuerpo con su propia espada. Su cabeza, cortada por un soldado, fué embalsamada con miel, y enviada á Yoritomo, quien la expuso en la plaza pública.»

---

## SECCIÓN DE NOTICIAS

---

Al objeto de complacer á varios señores subscriptores que habían interesado publicase esta Revista el retrato del fundador de la misma, tenemos el gusto de repartirlo hoy con el presente número, utilizando un cliché que reproduce á D. Enrique de Mercader-Belloch (q. e. p. d.) en el momento de estar examinando en su colmenar los cuadros de una colmena.

Creemos que el asunto, dada la índole de esta Revista, no puede ser más apropiado y que será del agrado de nuestros lectores.

---

El día 10 del actual mes dió principio el curso de Apicultura, con el carácter á la vez de conferencias públicas y gratuitas, en la Granja Experimental y Escuela provincial de Agricultura de Barcelona, á cargo de nuestro apreciable Director.

Dicha enseñanza, que será teórico-práctica, creada como oficial el año anterior por la Excma. Diputación provincial, tendrá lugar los jueves, por la tarde, á las 4'30 y los sábados á las 5'30.

Los que deseen obtener el diploma de «Apicultor», deberán matricularse en la Secretaría del mencionado Establecimiento, y, probada que sea su suficiencia mediante el oportuno examen después de terminadas las lecciones, les será expedido el referido diploma.



Teniendo en cuenta la importancia que tanto en esta región como en todas las demás de España tiene la Apicultura, dados los medios naturales con que contamos para su ventajosa explotación, es de suponer que la asistencia á las citadas conferencias será numerosa.

---

El digno Director del *Diario del Comercio*, que se publica en esta ciudad, D. Pedro Estasén, por medio de atento besalamento nos ha ofrecido tan importante publicación por todo cuanto se refiera á Apicultura. Al ofrecerle las páginas de esta Revista, correspondemos á tan señalada distinción publicando hoy el artículo « Una industria esencialmente española », debido á la pluma de tan ilustrado escritor.

---

Las Revistas de Apicultura que se publican en el extranjero, han venido dando cuenta del fallecimiento de D. Enrique de Mercader-Belloch, publicando artículos encomiásticos para honrar su memoria.

Agradecemos lo mucho que vale el sentido pésame que nos dirigen.

---

Se encuentra en esta capital, habiéndonos honrado con su visita, el reputado Ingeniero D. M. Alvarez Muñoz, Director de la Granja Experimental de la Coruña, cuyas aficiones y competencia apícola son bien conocidas.

Le enviamos desde estas páginas nuestro más afectuoso saludo y el testimonio de nuestra amistad.

---

La *Gaceta de Madrid* del día 3 del corriente inserta una Real orden abriendo un concurso entre las provincias que comprenden las regiones agronómicas de la « Mancha y Extremadura » (Ciudad Real, Cáceres, Badajoz y Albacete), « Navarra y Vascongadas » (Navarra, Álava, Vizcaya y Guipúzcoa), « Andalucía oriental » (Granada, Málaga, Jaén y Almería), « Baleares » y « Canarias », para que ofrezcan los terrenos más favorablemente situados á fin de instalar en ellos las Granjas Institutos de Agricultura de cada una de las mencionadas regiones.



EL COLMENERO ESPAÑOL, atento siempre á su misión y propaganda del cultivo de las abejas por el sistema moderno, se ha dirigido al Sr. Ministro de Agricultura en súplica de que, al instalarse las Granjas Institutos en dichas regiones agronómicas, que hoy carecen de tan importante centro experimental, no deje de establecerse en los mismos la enseñanza de la Apicultura movilista en su doble concepto de teórica y práctica.

No dudamos del establecimiento de tan importante enseñanza, se continúa frente al ministerio de Agricultura persona tan amante de todo progreso como es el Sr. Allendesalazar.

## CORRESPONDENCIA

J. R. S. — B. A. — R. A. — Recibido subscripción; queda subscripto.

M. M. — P. — P. — Queda subscripto.

A. M. — T. de B. — Z. — Íd., íd.

J. L. — S. C. — P. — Íd., íd.

J. S. — B. — Íd., íd.

L. P. P. — C. — M. — Recibido subscripción.

L. M. é h. — E. — M. — Íd., íd.

M. R. — P. — Íd., íd.

F. Q. — M. — R. C. — Íd., íd.

J. C. de A. — A. — G. — Íd., íd.

C. F. — O. — Íd., íd.

E. S. G. — S. — L. — Íd., íd.

F. G. de B. — S. — Íd., íd.

A. R. del U. — M. — Remitido números pedidos.

M. de A. — M. — Íd., íd., íd.

El C. C. — C. — Establecido cambio.

## PRECIOS CORRIENTES

*de las ceras y mieles en la plaza de Barcelona, en 1.º de marzo de 1904.*

|                                     |             |                    |
|-------------------------------------|-------------|--------------------|
| Cera del país. . . . .              | el kilo     | de 4' á 4'15 ptas. |
| Miel de Aragón, 1.ª clase. . . . .  | los 100 ks. | de 70' á 75' id.   |
| Id. de Cataluña, 2.ª clase. . . . . | id.         | de 65' á 70' id.   |

IMPRENTA BARCELONESA, calle de las Tapias, número 4. — Barcelona.



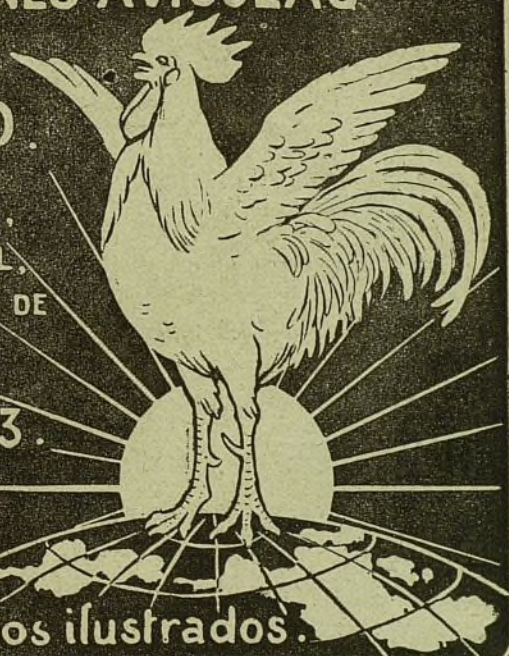
# EXPLOTACIONES-MATERIAL Y PUBLICACIONES AVÍCOLAS

DIRECTOR

**S. CASTELLÓ**

ENSEÑANZA AVÍCOLA,  
INCUBACIÓN ARTIFICIAL,  
CRIADEROS ESPECIALES DE  
AVES REPRODUCTORAS.  
DESPACHO CENTRAL  
DIPUTACION 373.  
**BARCELONA.**

Envío gratis de  
folletos y catálogos ilustrados.



## A NUESTROS SUBSCRIPTORES

Los que deseen adquirir alguna de las colecciones de EL COLMENERO ESPAÑOL, se les participa que la Administración de esta Revista ha decidido cederlas á precios sumamente módicos.

|                   |             |
|-------------------|-------------|
| Año 1892. . . . . | 10 pesetas. |
| » 1893. . . . .   | 4 »         |
| » 1894. . . . .   | 4 »         |
| » 1895. . . . .   | 3 »         |
| » 1896. . . . .   | 3 »         |
| » 1897. . . . .   | 3 »         |

|                   |           |
|-------------------|-----------|
| Año 1898. . . . . | 3 pesetas |
| » 1899. . . . .   | 4 »       |
| » 1900. . . . .   | 4 »       |
| » 1901. . . . .   | 4 »       |
| » 1902. . . . .   | 4 »       |

Tomando la colección entera, 40 pesetas.

Los números sueltos, excepto los de 1892, á pesetas 0'35 uno.

La colección completa de EL COLMENERO ESPAÑOL, forma una obra de apicultura que tiene un mérito indudable, pues en ella se encuentra reunido todo cuanto ha pasado durante este tiempo en el mundo apícola, y es escrito por los grandes apicultores del mundo entero.



# Prensa



# Rietsche

para la fabricación por sí mismo del panal artificial

---

Las prensas **Rietsche** son las más acreditadas y las que mejores resultados ofrecen de cuantas se fabrican con este objeto.

### DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Se proporcionan en todos tamaños á quien las desee y se facilitan datos en el establecimiento de apicultura de

**HIJOS DE E. DE MERCADER-BELLOCH**

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—BARCELONA (Gracia)

**Representantes exclusivos para España y Portugal**

y únicos autorizados por el fabricante para introducirlos

---

## CURSO COMPLETO DE APICULTURA

POR

**MRS. GEORGES DE LAYENS Y GASTON BONNIER**

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE

**E. DE MERCADER-BELLOCH**

---

Esta obra, la más completa de cuantas se han publicado hasta el día, forma un tomo de 440 páginas en 8.º prolongado, ilustrada con 237 grabados copiados del natural.

Vendese en la Administración de este periódico y en las principales librerías del reino, al precio de 5 pesetas ejemplar en rústica y 6 pesetas encuadernado.

Acompañando un sello de 25 céntimos, además del importe, se remite por correo certificada.

---

IMPRENTA BARCELONESA, calle de las Tapias, 4.—Barcelona